

ORGANIZACION UNITARIA DE CLASE
ORGANIZACIONES POLITICAS DE CLASE.

Dejemos a un lado los reproches por haber enviado nuestra carta "por los medios superconvencionales". Se creería que la enviáramos por medio de abogados o por carta "certificada".

Hasta hoy no conocemos medio más simple para dar a conocer algo que escribirlo y hacer llegar al interesado directamente a sus manos. ¿Que tiene eso de convencional? (Por cierto que Prol Inter. utilizó los mismos medios para hacernos llegar su respuesta).

Dejemos también de lado el reproche por haber utilizado un lenguaje "pomposo". Nuestra supuesta pomposidad consiste, parece ser, en felicitar a los camaradas por haber comprendido la necesidad de una actividad militante y organizada, abandonando así la posición NEGATIVA que anteriormente mantenían.

Cuando además se ha comprendido que esta actividad organizada debe tener como base principios fundamentales como siempre lo hemos proclamado- no podemos más que felicitarnos de ello.

¿Que hay de "pomposo" en ello?. Pero sin querer perdernos en historias, estamos obligados a recordar algunos hechos para comprender más fácilmente nuestra actitud y este intercambio de cartas. Existía anteriormente un círculo de estudios revolucionarios en el cual participaba "Internacionalismo". Al cabo de largos meses de función, el círculo fue llevado a discutir la imposibilidad para revolucionarios de mantenerse simplemente en un plano de estudios. La mayoría se adhirió a la posición de "Internacionalismo" que mantenía, la necesidad y la posibilidad de organizar un grupo de militancia sobre la base de principios políticos.

Una minoría, por cierto muy heterogénea, se opuso a esta posición por considerar que tal organización sería prematura, o bien porque su programa político sería un programa incompleto, o bien porque sus bases políticas serían demasiado precisas y por lo tanto demasiado limitadas, o bien que sólo concebían un grupo organizado sobre la base de una actividad sindical.

No podemos más que deplorar esas posiciones de la minoría- pero comprendemos que mientras se mantengan esas posiciones los camaradas de la minoría prefieren quedarse aislados. Pero he aquí pocos meses más tarde bajo la iniciativa de estos mismos camaradas aparece el grupo "Proletario Internacional" reclamándose además los mismos principios que nosotros.

Ya no comprendemos nada, pero absolutamente nada. A primera vista parecería como si las divergencias anteriores hubieran sido sobrepasadas por la práctica misma. Pues no, en absoluto.

Después de haber negado ayer la posibilidad de la existencia de un grupo político, helos aquí empeñados en la existencia de "DOS GRUPOS". Que entienda quien pueda!!.

Al no poder justificar la existencia separada de dos grupos basándose en divergencias de principios, la respuesta de PI a nuestra carta busca razones que aunque no lo sean, revelan un espíritu que no deja de ser inquietante. Tomemos por ejemplo el reproche que se nos hace, porque no haríamos más que repetir "viejas frases del pasado" con un tono serio. ES posible que así sea.

Constatemos sin embargo que PI no hace más que repetir detrás de nosotros esas mismas posiciones. En efecto, no pocas veces fué necesario "repetir" para que los camaradas, que tomaron la ini